



La formación ciudadana en el nivel preescolar: una mirada comprensiva en instituciones educativas públicas de la ciudad de Ibagué

Luz Amanda Ruíz Cardozo¹; José Julián Nájñez Rodríguez², Carolina Robledo Castro³

Resumen: El trabajo aborda la formación ciudadana desde el nivel preescolar, orientado hacia una mirada comprensiva de los discursos, concepciones, las prácticas de los docentes y los procesos que en ésta materia se desarrollan en las instituciones educativas públicas de Ibagué a la luz de los planteamientos teóricos sobre el desarrollo integral infantil desde la perspectiva del desarrollo humano, la neuropedagogía, la socialización y las teorías de aprendizaje social. La investigación es de corte cualitativo con enfoque histórico-hermenéutico, de naturaleza interpretativa y comprensiva acerca de los procesos de formación ciudadana desde el preescolar. Entre los hallazgos más relevantes está la necesidad de replantear y diseñar los proyectos de formación ciudadana innovadores e incluyentes con el objetivo de hallar alternativas que apunten al reconocimiento de la infancia como ciudadanos en pleno ejercicio, donde su participación democrática trascienda hacia realidades más concretas y posibles asumiendo un rol activo según su nivel de desarrollo. Por otro lado, formar a los docentes hacia la construcción de sentidos

1 Magíster en Educación Universidad del Tolima. Colombia. amandaruizc@hotmail.com.

2 Magíster en Educación Universidad del Tolima, Aspirante a Doctorado en Educación RUDECOLOMBIA, Docente de planta Universidad del Tolima - IDEAD. Colombia. jjnanezr@ut.edu.co

3 Magíster en Educación y Desarrollo Humano CINDE-Universidad de Manizales, Docente de planta Universidad del Tolima – IDEAD, Colombia. crobledoc@ut.edu.co



en torno a su rol de educadores para la ciudadanía a partir de un constante ejercicio de reflexión y análisis a través de la imagen de sí mismos y del colectivo.

Palabras Claves: Formación ciudadanía, educación infantil, educación preescolar, docente inicial

Descripción del Problema

La participación y el ejercicio de la ciudadanía, que permite la materialización del conjunto de derechos de los ciudadanos en realidades más palpables y visibles, constituye uno de los retos más importantes que el país enfrenta. En el marco de las políticas públicas en materia de educación se adelantan iniciativas de reconstrucción que permitan generar condiciones que promuevan la democracia (Plan decenal de Educación, Ley 1620 de 2013, ley 1732 de 2015) y que puedan ser visibilizados en todos los escenarios e instituciones sociales para dar cara a las necesidades y problemáticas actuales.

Efectivamente, formar para la ciudadanía constituye un aspecto importante y determinante para el desarrollo de la democracia, puesto que la formación ciudadana cobra mayor sentido cuando es reconocida y ejercida para dar respuesta a las necesidades y conflictos sociales, pues asume una “tarea esclarecedora y de búsqueda de soluciones de manera colectiva. Su sentido último es, en consecuencia, aportar a la transformación y a producir aquellos cambios que se aseguren incrementar la ciudadanía democrática de la sociedad” (Magendzo, 2008, p. 28).

Tanto los avances académicos como los marcos normativos internacionales en términos del desarrollo humano (UNESCO, 2000; OEI, 2010), posicionan la primera infancia como la principal fuente de significación donde se configuran las acciones y características que determinarán al futuro hombre y mujer, aspectos que en gran medida se encuentran determinados por aspectos biológico, psicológico y social y reconocen que el ámbito educativo adquiere un rol determinante debido a su función de agente socializador que permite poner en consideración que los niños y las niñas, desde su nacimiento, son un grupo social en pleno ejercicio de sus derechos y en consecuencia, ciudadanos e interlocutores válidos y legítimos.



Específicamente, en la primera infancia, a través de aquellos espacios de socialización primaria y secundaria, donde se incorpora la escuela, implican una configuración de los escenarios culturales, sociales y políticos que propicien una visualización de la infancia desde su condición de ciudadanía activa y en formación donde puedan desarrollar potencialmente “hábitos, habilidades, valores y motivos que los convierten en miembros responsables y productivos de la sociedad” Papalia et. Al, (2009) indicando que la aproximación hacia la formación ciudadana y “las bases para la imaginación cívica deben asentarse tempranamente en la vida” Nussbaum (2005), siendo una tarea permanente y de largo aliento.

En esta misma línea, el decreto 2247 por el cual se presentan las orientaciones y disposiciones del servicio educativo del nivel comprendido entre los tres y cinco años de edad, así como la ley General de Educación 115, coinciden en que los procesos de desarrollo integral de la primera infancia deben articular las dimensiones desde el punto de vista biológico, cognoscitivo, psicomotriz, socio afectivo y espiritual que forman un tejido entre la participación, el ejercicio de la ciudadanía, la perspectiva de derechos, y el reconocimiento tanto de la singularidad como de la multiplicidad en contextos diversos e incluyentes.

La Ley General de Educación plantea que los establecimientos de educación formal deben asumir la función de formar a sus estudiantes y ofrecer una “educación para la justicia, la paz, la democracia, la confraternidad, el cooperativismo y en general, la formación en los valores humanos” (MEN, 1994) y más recientemente, la Ley 1738 (Congreso de Colombia, 2014) establece la necesidad de crear desde los establecimientos educativos el fortalecimiento de una cultura de paz en todos los niveles de educación formal. Lo cual obliga a examinar, en consecuencia con el modelo educativo a partir de una mirada que se hace efectiva en el terreno que ha reducido la democracia y la participación al ejercicio del voto, tal como ocurre con las prácticas de las instituciones educativas en la elección, por ejemplo, de personeros, o figuras típicamente representativas y no participativas.



Dichos aspectos se ven reflejados en la realidad escolar que se vive en muchas instituciones educativas municipales donde los bajos índices de participación, sumados a los altos niveles de violencia y desigualdad convocan la necesidad de estudiar y explorar más de cerca qué está sucediendo al interior de las instituciones y cómo se están encaminando, conforme a lo establecido en la visión de formar para la ciudadanía desde el escenario educativo.

En el contexto local, es preciso relacionar datos concretos que revelan la percepción que prevalece sobre ciudadanía que a la fecha, no muestran avances significativos en términos de participación y corresponsabilidad. Como lo reflejan los resultados de la encuesta de percepción ciudadana en la ciudad de Ibagué realizada por la cámara de Comercio de Ibagué “Ibagué cómo vamos” (2014) mostraron que bienestar, la calidad de vida y el desarrollo de la región se encuentran afectados directamente por el modo como cada ciudadano asume su rol y las concepciones que describe frente a la construcción de la democracia, pues no más de 3 de cada 10 perciben un buen comportamiento ciudadano en general manifestado en muchos aspectos de la vida colectiva. En el por otro lado, el 30% de los encuestados considera que la corrupción ha aumentado progresivamente y el 26% considera que ninguna institución realiza esfuerzos para luchar contra esos niveles de corrupción que aquejan la ciudad, agregando que más del 50% percibe las administración municipal con baja transparencia.

De acuerdo a los resultados de la encuesta mencionada, reportan un bajo nivel de satisfacción en relación a el contexto educativo uno de los más bajos registrados dentro de la Red Colombiana de Ciudades Cómo Vamos, adicional a ello, se reporta que el sector privado es mejor evaluado y se considera que los procesos que se adelantan son de mayor calidad e impacto con relación a las instituciones de educación pública pues se registró que entre el año 2010 y 2014 la percepción de satisfacción de la educación privada fue de un 80%, sumando, además, que el 50% de las personas de Ibagué consideran que es muy desigual el acceso a una educación de calidad.

Entre otras cosas, se evidencia así mismo, una baja participación puesto que existe una marcada opinión que muestra que hacerlo, a través de los años no ha favorecido en nada el cambio y el desarrollo de la región y en contraste, han aumentado los índices de violencia, inseguridad, pobreza y



grandes fracturas sociales que se viven al interior las instituciones educativas y afectan la calidad de vida de los ciudadanos dejando a consideración que los centros educativos no están preparando seres con competencias humanas y ciudadanas que resinifique el concepto de ciudadanía como eje fundamental para el desarrollo de la nación y por ende, de la región.

En consecuencia, se propicia una invitación a reflexionar en torno a la formación en ciudadanía y manera como está siendo integrada en el ámbito educativo en todos los niveles de educación, con interés especial en la primera infancia como etapa crucial en el proceso de subjetivación humana, puesto que el sentido de la educación preescolar es que los niños y la niñas puedan crecer y desarrollarse de manera integral y adecuada con el fin de que se formen como ciudadanos con altos desempeños en todas las áreas.

Así como comprender hacia dónde se dirige el concepto de ciudadanía al interior de la escuela en el nivel preescolar, cómo validan y hacen efectivo el reconocimiento de la primera infancia como un grupo social en pleno ejercicio de derechos, cómo promueven la participación desde el nivel inicial y bajo qué condiciones se construyen escenarios y experiencias que promuevan una cultura de paz y democracia incluyente a partir de la visibilización de sus formas de socialización.

Por consiguiente, se hace necesario indagar y determinar ¿Cuáles son las características de la formación ciudadana en el nivel preescolar de las instituciones educativas de Ibagué?

Antecedentes

Para referenciar los antecedentes se realizó una revisión de trabajos de grado de maestrías y doctorados en bases de datos de universidades nacionales e internacionales, entre las cuales, se destacaron la Universidad de Barcelona (2007), la Asociación mundial de educadores infantiles AMEI- WAECE, la Universidad Nacional de Colombia entre otros, a partir de una categorización de los criterios de búsqueda concernientes con el tema de formación ciudadana en primera infancia en un periodo comprendido entre el año 2014y 2016.



Por su parte, desde el punto de vista de la iniciativa de reconocer la infancia como grupo social válido en términos de participación y formación dentro de los diferentes contextos de socialización y desde los escenarios y momentos de aprendizaje el estudio realizado por Fernández-Barrera (2005) *“Los niños como ciudadanos”* de la Universidad de Barcelona presenta esta investigación que aborda que el reconocimiento de la infancia como grupo social sujeto de derechos con facultades para ejercer su derecho a la participación, enfatiza en el reconocimiento y los alcances que el constructo teórico y social de la infancia ha evidenciado a través de los años, dejando en evidencia que aún hay espacios de desconocimiento que sitúa a la infancia como un grupo con oportunidades y capacidades aún inactivas en algunos escenarios de la vida social a través de la vinculación del concepto de ciudadanía a partir de las experiencias cotidianas fruto de los procesos de socialización concluyendo que los escenarios y estrategias propicias son la familia, la escuela y los espacios lúdicos y recreativos.

Si bien, algunas de las condiciones necesarias para iniciar un proceso de formación ciudadana desde la etapa preescolar están dadas y teniendo en cuenta que la escuela, que ha recibido el rol de agente socializador determinante para tal fin, en el estudio realizado por Curante (2007) *“Participación infantil: una mirada hacia las prácticas institucionales”* enfatiza que debe existir una coherencia entre el diseño y aplicación de los proyectos educativos institucionales conducentes a propiciar el ejercicio de la participación desde la infancia en el marco normativo visto desde la perspectiva de los derechos de los niños y las niñas. Así mismo, presenta la incidencia de los factores socio culturales e interinstitucionales en los procesos de formación ciudadana y el modo como la institución educativa objeto de estudio incorpora y asume este aspecto y los visibiliza en la práctica educativa.

El estudio concluye que, a partir de las miradas de los todos los actores sociales involucrados el papel que el escenario escolar desempeña es determinante para el ejercicio de la ciudadanía y que el reconocimiento de los derechos y la apertura de los canales de participación desde la infancia contribuye al desarrollo de la democracia y cierra las puertas de la exclusión social.



En el estudio realizado por la Asociación mundial de educadores infantiles (AMEI-WAECE, 2010) *“La educación en valores en niños de 0 a 6 años”* enfatiza que si bien, la educación infantil es aquella ofrecida al niño para promover su desarrollo integral en el aspecto cognitivo así mismo debe desarrollar habilidades psíquicas, sociales y emocionales a través de experiencias de socialización con fundamentación pedagógica y fines recreativos que conlleven al desarrollo de una personalidad rica en valores conducente a formar para la ciudadanía, resaltando la importancia de tomar parte activa desde el rol de docentes a través de criterios específicos en la comprensión y análisis de las problemáticas sociales que envuelven la infancia hallando la pertinencia que desde el ángulo educativo tiene la construcción de ciudadanía desde la etapa inicial, siendo ésta, un propósito determinando para propiciar el desarrollo del país.

Para Rodríguez (2014) en su trabajo investigativo *“Estudio de la construcción del concepto de ciudadanía en primera infancia por parte de las madres comunitarias que hacen parte del programa de formación SENA”* de la Universidad Nacional de Colombia, aborda la importancia de visibilizar a los niños desde la primera infancia como interlocutores válidos dispuestos para ejercer ciudadanía y por otro lado, el papel que las educadoras asumen para aportar e impactar significativamente en el proceso de resignificación del concepto de ciudadanía que actualmente requiere la educación vista desde el escenario de educación inicial.

En el proceso de investigación, la pertinencia de revisar primeramente, las concepciones que poseen las educadoras frente a la noción de ciudadanía y su relación con la formación para la ciudadanía desde el preescolar. En efecto, coincide en que en los primeros seis años de vida se estructuran todas las condiciones físicas, psicológicas, intelectuales y emocionales puesto que dentro de éste periodo se sientan las bases fundamentales para dar forma al futuro ser y por consiguiente, al ciudadano. De modo que, se plantea la necesidad de materializar las disposiciones legales de la educación preescolar en Colombia que permitan reconocer y visibilizar a los niños como entes autónomos, activos y esenciales para la erradicación de las problemáticas sociales que aquejan la nación.



Los trabajos de investigación referenciados anteriormente, hacen parte del marco de antecedentes que compone este trabajo que de acuerdo a la categorización de la búsqueda, apuntan al reconocimiento de la problemática global que enfrenta la pertinencia de visualizar una sociedad que reconozca entre tantos el papel de una educación con sentido humano orientada hacia el pensamiento de nuevas formas de ciudadanía desde los escenarios educativos en el nivel de educación preescolar enfatizando que la escuela de acuerdo a su función social, merece ser repensada con miras a una constante renovación de las prácticas pedagógicas dentro del marco curricular de las instituciones.

Así mismo, la revisión permitió dar una mirada comprensiva acerca de la problemática planteada en esta investigación que presenta un panorama que desde el escenario educativo refleja las necesidades y los retos que desde el nivel de educación inicial deben asumir las instituciones educativas públicas desde el aspecto de la formación ciudadana desde los primeros años como una apuesta al desarrollo de la Nación.

Así mismo, permitió considerar los aspectos teóricos y normativos que movilizan la lucha por el reconocimiento y posicionamiento de la niñez como el mayor recurso y pilar del futuro de la sociedad.

La formación ciudadana desde la primera infancia además de desarrollar capacidades en los niños y niñas de imaginar el mundo a través de los otros, de reconocer y respetar las diferencias y desarrollar un sentido de responsabilidad de sus actos también contribuye de modo determinante en la construcción y fortalecimiento de la cultura y la democracia.

Como lo indica la comisión intersectorial de primera infancia (2012), es desde la primera infancia que se fijan las bases que posibilitan su proceso evolutivo a lo largo de la vida en todos los aspectos generales de desarrollo de los niños y las niñas y de acuerdo a su condición de sujetos en proceso de formación soportado desde la construcción de los escenarios sociales, culturales e institucionales permite que, desde los primeros años el fortalecimiento y consolidación de la ciudadanía.



Los seres humanos desde su nacimiento asumen un rol social y su desarrollo se posibilita en la medida que interactúa en escenarios sociales e históricos, como lo plantea Bronferbrenner (citado por Gibre, 2012) con su teoría ecológica, el desenvolvimiento en diferentes sistemas sociales son determinantes en la consolidación de todos los niveles de su desarrollo, tanto el rol que asume en su micro sistema, como la interacción con los macrosistemas culturales, incluso con el cronosistema que lo posiciona como ser en un momento histórico y temporal de la humanidad y es desde dichos escenarios que se configuran los perfiles de los futuros hombres y mujeres, consolida la identidad como persona y como ciudadano de la nación.

Incluso a nivel neurológico, son los primeros años la etapa más crítica en la consolidación de aprendizajes sociales vitales, es en estos primeros años que se activan en gran medida conexiones neuronales que determinan habilidades y capacidades desde los ámbitos mencionados anteriormente los cuales brindan las herramientas necesarias y vitales para funcionar como miembro activo de la sociedad (Jiménez y Robledo, 2010). De ahí la pertinencia de desarrollar desde los primeros años de vida competencias humanas y ciudadanas desde el contexto escolar consecuente con la función que la misma asume en la misión de preparación para la vida social.

En este sentido, la escuela debe pensarse su responsabilidad con el desarrollo cognitivo pero también político de los niños y niñas, así se reconoce la necesidad de desarrollar habilidades que construyan el pensamiento también se ha derivado la necesidad de enfatizar en el mismo desarrollo de habilidades propias para el ejercicio de la ciudadanía a partir de la visualización del panorama que hoy enfrenta el país y que afecta todos los escenarios e instituciones y deja en evidencia las serias fracturas existentes que denotan la emergencia de convocar, desde la escuela la reflexión, el cambio y la consolidación de la democracia, la participación y la convivencia.

Sin embargo, en muchos casos se piensa que el ser ciudadano surge de manera espontánea y se le ha atribuido poco énfasis por el hecho de guardar relación con la vida cotidiana y que el hecho de involucrar a los otros no requiere de someter dicho ejercicio a un proceso de reflexión MEN (2004) consistente con un proceso que toma forma por medio de una fundamentación teórica con bases y



principios claros a través de una tarea rigurosa, persistente y constante desde todos los niveles de educación, incluyendo el nivel de educación inicial.

Para aclarar un poco más esta afirmación, Fernando Savater plantea que formarse para ser ciudadano democrático no supone una tarea irreflexiva y de la nada, pues “no nacen como los hongos o los cardos, así sin más, libremente, sino que son una empresa de la propia democracia” (Savater, citado por Rodríguez, 2014, p. 26). Partir de lo anterior, se puede dar cuenta que formar para la ciudadanía no es en efecto, un tema asilado de las aulas, no es un ejercicio exclusivo de los adultos y que por el contrario, va más allá de poseer identidad y termina involucrando a todos los individuos incluso desde los primeros años de vida tomando un sentido práctico desde el momento en que exista una relación con el mundo y con los otros que le rodean.

Hablar de formación ciudadana desde la cuna puede resultar un hecho aún poco explorado y materializado de acuerdo a los imaginarios sociales y las concepciones que se han tejido de la infancia a lo largo del tiempo. No obstante, los marcos normativos le han apostado a este reto y se ha planteado desde muchas perspectivas no solo la posibilidad sino la necesidad imperante de crear ambientes de paz, igualdad y participación que a través del paso por la escuela trasciendan estos ideales y el desarrollo de la nación se vea reflejado por las acciones de ciudadanos integrales.

En consecuencia, desde el aspecto biológico, El desarrollo psicosocial en los niños que empieza a generarse desde los 3 años y continuando de manera progresiva y compleja, genera las condiciones tanto psicológicas, cognitivas y actitudinales para la formación de su identidad, para afianzar la imagen de sí mismos y para reconocer los puntos de vista de los demás y desarrollar sensibilidad y empatía frente a los otros. (Papalia, 2009, p. 27)

Dando paso al principio básico y fundamental para la vida en sociedad. Por tanto, el reconocimiento de la infancia como un grupo social, dotado de posibilidades y capacidades para participar y actuar en pro del desarrollo y fortalecimiento de la democracia indica que aun cuando el marco normativo dirija las acciones y presente un ideal materializable, vale la pena resignificar el valor las experiencias



cotidianas y de socialización desde el nivel inicial, generar las condiciones necesarias e identificar las variables que desde el inicio están interviniendo en favor o en contra de los procesos de formación ciudadana que se adelantan desde la escuela.

La practicidad que adquiere la ciudadanía a través de las experiencias dentro de la escuela son las que dan forma y sentido a la efectividad de establecer que en manos de la infancia no solo se encuentra una expectativa de desarrollo y evolución sino que “Las sociedades actuales han empezado a preguntarse si los niños y las niñas no son tan sólo el futuro de la ciudadanía, sino una posibilidad específica de la ciudadanía” (Garzón, Pineda y Acosta, 2004, p. 8) lo cual apunta a determinar la pertinencia, la necesidad y la validez de examinar de cerca lo que ocurre al interior de la escuela que permita comprender que la primera infancia no precisamente un periodo de preparación para la vida adulta sino que, como grupo social considerado activo y participativo que en contextos y situaciones prácticas puede asumir una postura consistente y válida hacia el desarrollo de la democracia.

Objetivos

Caracterizar la formación ciudadana en el nivel preescolar en tres instituciones educativas públicas de la ciudad de Ibagué.

Objetivos específicos

Identificar las condiciones contextuales que intervienen en los procesos de formación ciudadana en nivel preescolar en tres instituciones educativas de Ibagué.

Indagar acerca de las concepciones e imaginarios de los docentes frente a la formación ciudadana desde el nivel preescolar.

Analizar la dinámica de formación ciudadana desde el nivel preescolar que se desarrolla en tres las instituciones educativas públicas de la ciudad de Ibagué.



Metodología

Esta investigación ha sido formulada desde el paradigma de la investigación cualitativa, la cual se integra mejor para el propósito de la investigación, en tanto ésta pretende describir, analizar y caracterizar fenómenos sociales rigurosa y detalladamente a partir de la mirada comprensiva de la realidad. (Canales, 2006). En este sentido, el diseño presenta una naturaleza flexible, así mismo necesita configurarse de acuerdo a las condiciones, propósitos y hallazgos de la investigación, tal como lo menciona Galeano (2004).

El paradigma cualitativo, en esta investigación da relevancia al mundo de lo comprensivo y a su vez a la significación de los actores sociales comprometidos en ella. De modo que, para comprender la realidad social basta considerar que existen diversas realidades que cada actor individual construye, es decir que, como lo señala Briones (2000) no existen verdades únicas sino que emergen a partir de lo que los múltiples significados que los sujetos construyen.

Considerando que el objetivo de la investigación es abordar y analizar los procesos de formación ciudadana desde el nivel preescolar, el enfoque de mayor pertinencia es el histórico-hermenéutico, de naturaleza interpretativa y comprensiva que de acuerdo al interés de esta investigación “busca reconocer la diversidad, comprender la realidad” (Cifuentes, 2011) a partir de una mirada comprensiva de los contextos cotidianos de la escuela y a su vez los quehaceres, procesos, sentidos y experiencias en torno a la formación ciudadana desde el nivel inicial.

De acuerdo a los alcances de esta investigación de orden interpretativo, se pretendió analizar la dinámica de la formación ciudadana desde el preescolar y cómo el contexto, las experiencias cotidianas y los discursos y nociones de los docentes conllevaban a materializar los proyectos institucionales educativos específicamente los de ciudadanía y democracia.

La estrategia metodológica seleccionada fue el estudio de caso de corte descriptivo interpretativo siendo el más pertinente para direccionar esta investigación teniendo en cuenta que su propósito



principal como lo define Galeano (2012) es el estudio de aspectos particulares y complejos de un caso específico con el fin de comprender cómo se configura su actividad, de qué manera incide en el escenario particular y qué factores determinan dicho funcionamiento dentro del panorama social.

En este orden de ideas los casos serían seleccionados de forma intencional y corresponderían a tres instituciones educativas oficiales de la ciudad de Ibagué con características tanto geográficas: la Institución educativa Simón Bolívar, ubicada en el centro de la ciudad en la comuna 1; la Institución Educativa San José, ubicada en la comuna 5; y la Institución Educativa Raíces del futuro, ubicada en comuna 8.

En un primer momento de la investigación se estableció como unidad de análisis las nociones que los docentes del nivel preescolar tenían acerca de los procesos de formación ciudadana de acuerdo a los planes y proyectos desarrollados en su institución, las concepciones individuales acerca del ejercicio de la ciudadanía y el papel de la educación inicial en dicho proceso; implementando como instrumento la entrevista semiestructurada de aplicación individual dirigida a los docentes titulares de los grupos del nivel preescolar de cada institución con un protocolo de entrevista definido. En un segundo momento se realizó la revisión documental de los textos de documentos oficiales de cada institución, para lo cual se diseñó como instrumento una matriz de análisis de contenido, la cual permitió contrastar el discurso y la acción entre los actores involucrados en dicho proceso además de los proyectos transversales sobre ciudadanía y democracia que desde el preescolar se desarrollan y ejecutan.

De acuerdo al planteamiento de este trabajo se indagaron las categorías teóricas – formación ciudadana y primera infancia - que permitieron direccionar el diseño metodológico de este trabajo a partir del enfoque histórico-hermenéutico, interpretativo y comprensivo, a partir del cual emergieron categorías que dieron paso a estrategias para el ejercicio analítico y comprensivo que las fuentes de información proporcionaron con relación al desarrollo de los procesos de la formación ciudadana desde el nivel preescolar en las instituciones educativas oficiales.



Resultados de la Investigación

En el procesamiento de las unidades de información de las fuentes primarias y secundarias se comenzó por los conocimientos, discursos, conceptos e imaginarios que los docentes del nivel preescolar frente a la formación ciudadana y posteriormente la revisión de los proyectos educativos institucionales, y proyectos de ciudadanía y democracia que se desarrollan en el preescolar.

Las tres instituciones educativas objeto de estudio fueron seleccionadas intencionalmente siendo éstas de carácter oficial y naturaleza mixtas pero con características socio demográficas diferentes entre sí con el objetivo de reconocer en ellas sus propósitos de formación, su visión, misión, valores institucionales y sus proyectos sobre formación ciudadana.

Caracterización Instituciones educativas

La institución número 1 corresponde a la Institución Educativa Simón Bolívar ubicada en la comuna 1 ubicada en la zona occidental de la ciudad de Ibagué que integra los primeros barrios que en la actualidad ocupan la zona institucional y comercial de la ciudad. Por esta comuna atraviesan las vías principales y debido a su reconocimiento histórico y cultural en esta zona céntrica se encuentran ubicados los palacios municipal, departamental, de justicia, arzobispal entre otras instituciones públicas y privadas de gran importancia siendo éste sector considerado como el eje administrativo, comercial y cultural de la ciudad.

En la comuna 1 predominan los estratos 1 y 3 según el Plan de desarrollo socioeconómico y territorial: comuna 1 presentando por la Alcaldía de Ibagué (2012) donde puede inferirse que la diferencia en el aspecto económico es marcada entre este sector. En este sentido, en la institución confluyen distintas tipologías de familias entre los estratos uno, dos y tres y se sitúa como una de las instituciones educativas oficiales más representativas del sector que atiende alrededor de 1100 estudiantes entre los 5 y 17 años incluyendo niños con discapacidad auditiva. De modo que, de acuerdo a las condiciones socioeconómicas es considerada como una población en situación de vulnerabilidad y problemáticas



sociales marcadas lo cual ha proyectado el horizonte institucional que permita dar respuestas a las necesidades del contexto con miras al mejoramiento, transformación y cualificación del perfil de formación. (IE Simón Bolívar 2013)

La Institución Educativa San José corresponde a la institución número 2 ubicada en la comuna 5 en el nororiente de la ciudad. Aun cuando la institución se encuentra en un punto estratégico de desarrollo y crecimiento comercial de la ciudad, gran parte de sus estudiantes son pertenecientes a estratos uno y dos por lo que las condiciones del contexto son vulnerables y con problemáticas sociales complejas que se reflejan en las experiencias cotidianas en el ejercicio educativo. Sin embargo, se han trazado retos y proyectos de formación de líderes con competencias humanas, ciudadanas y laborales desde los niveles de educación preescolar, básica y media.

Finalmente, la institución 3 corresponde a la Institución Educativa Raíces del futuro perteneciente a la comuna 8 que atiende alrededor de 1200 estudiantes entre los 5 y 17 años de edad. Esta comuna que ocupa el extremo oriental de la ciudad integra grandes áreas para el desarrollo social incluyendo proyectos de vivienda de interés social entre otros en favor de la comunidad. El panorama social que caracteriza esta comunidad educativa es complejo pues a sus alrededores existen varias zonas donde se encuentran personas en situación de desplazamiento, desmovilizados y operan grupos ilegales dedicados al tráfico de estupefacientes, hurto, entre otras actividades al margen de la ley que aquejan seriamente a la comunidad.

En este sentido, las instituciones educativas seleccionadas para realizar esta investigación poseen entre sí elementos en común como el carácter oficial y mixto sin embargo, sus ubicaciones sociodemográficas aportan elementos diferenciados que determinan las características particulares dando lugar a la construcción de los resultados.



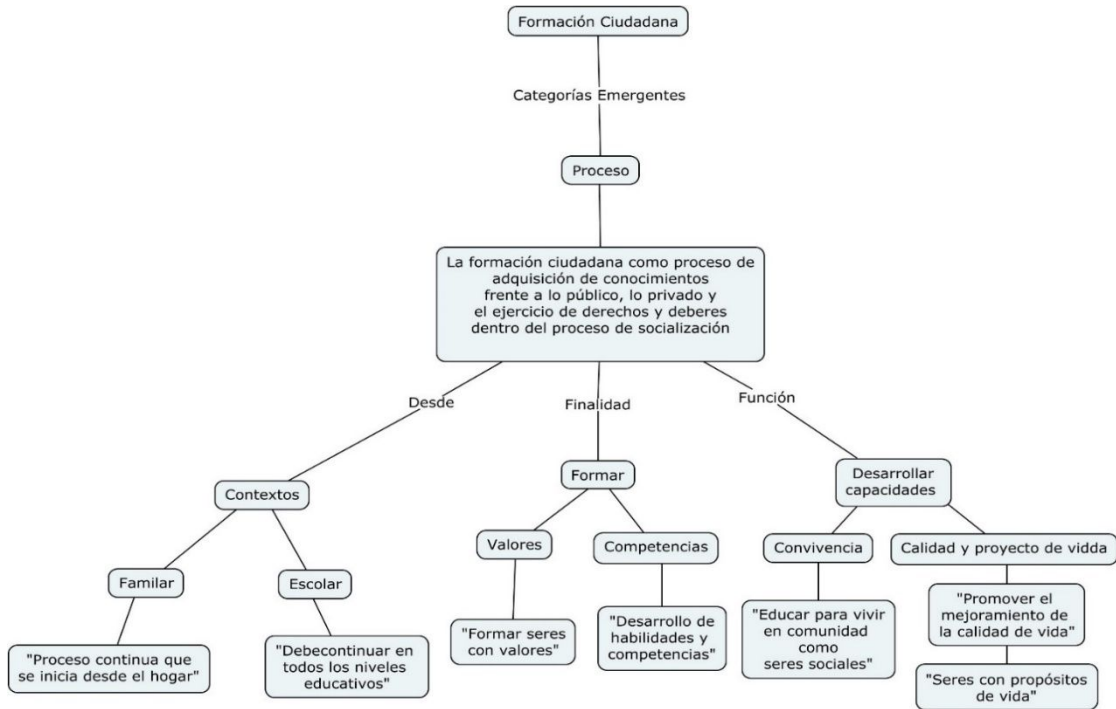
Análisis entrevistas a profesores

A través de las entrevistas semiestructuradas se indagó de manera directa las perspectivas y discursos que circulaban en torno a la formación ciudadana. Para lo cual fue necesario poner en evidencia la claridad conceptual por parte de los entrevistados acerca de ciudadanía y así mismo comprender las ideologías e imaginarios que desde el aspecto y experiencia personal se configuran, materializan y ejemplifican en la práctica docente. Al analizar las estas unidades de información producto de la entrevista semiestructurada se identificaron categorías emergentes que permitieron procesar y sistematizar la información en una matriz de análisis estructurada.

Con relación al concepto de formación ciudadana (ver figura No.1), se evidenció que siendo éste un proceso de aprendizaje y adquisición de conocimientos integra dentro de sí todo un entramado de acciones y discursos que fruto de los procesos de socialización e introducción del sujeto al medio social inicia en el escenario familiar y a partir de una transición entre ésta y la escuela se sientan las bases para la vida futura. La finalidad principal que se describe en los planteamientos de los docentes entrevistados es la de formar y preparar a los estudiantes en valores para la convivencia al mismo tiempo van adquiriendo y desarrollando las competencias necesarias para enfrentar el escenario laboral y social que en la actualidad se desarrolla.



Figura No. 1 Esquema Categoría Formación Ciudadana



Fuente: Autor

En consecuencia la función primordial de formar en ciudadanía es conducente a desarrollar habilidades para vivir en escenarios comunes con los otros bajo la premisa del carácter social que los sujetos traen consigo desde su programación biológica promoviendo el mejoramiento y la calidad de vida mediante el desarrollo de proyectos de vida claros y enfocados en el desarrollo integral humano.

Siguiendo la idea planteada anteriormente es pertinente comprender cuál es la importancia de la formación ciudadana en el contexto colombiano donde se resalta la importancia que reviste los procesos de formación en ciudadanía. La formación ciudadana entonces, es un camino para contribuir al mejoramiento de la calidad de vida y el desarrollo de las capacidades humanas propiciando espacios de reflexión y juicio crítico para dar cara a las problemáticas que aquejan al país ofreciendo herramientas para plantear soluciones y construir escenarios de cambio y transformación.



Bajo esta premisa, los docentes coincidieron en que la formación ciudadana como proceso persigue un propósito orientado al desarrollo de las capacidades en los sujetos que les permita convertirse en verdaderos ciudadanos con virtudes y valores para el ejercicio de sus derechos y deberes. Además de esto, consideran que es una herramienta fundamental y determinante para solucionar problemas y enfrentar las diversas problemáticas sociales que en cada escenario de socialización se presentan. El resultado de todo este proceso se visibiliza entonces en el ejercicio de la democracia, que según estos evidencia el reconocimiento de los derechos y deberes que cada ciudadano posee a través de diversos mecanismos de acción y participación.

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, cabe determinar que para encaminar el proceso de formación ciudadana, es necesario adquirir conocimientos y desarrollar competencias para determinarse como un buen ciudadano que claramente hacen referencia a un sujeto consciente de su puesta en práctica de sus derechos y deberes y en los procesos democráticos según las condiciones contextuales en las que se mueven siguiendo las respuestas y consideraciones de los profesores.

Los conocimientos constituyen la base para construir el sistema de valores y principios para formar un sujeto ético que ponga en práctica las normas de convivencia, siendo las competencias la acción específica de dichos conocimientos que permiten materializar y evidenciar la acción ciudadana y democrática; al indagar a los docentes de preescolar por las competencias ciudadanas sus respuestas se orientaron en dos niveles, por un lado, los conocimientos básicos para incorporar valores y principios y por otro lado, la práctica del respeto y la aplicación de los derechos humanos.

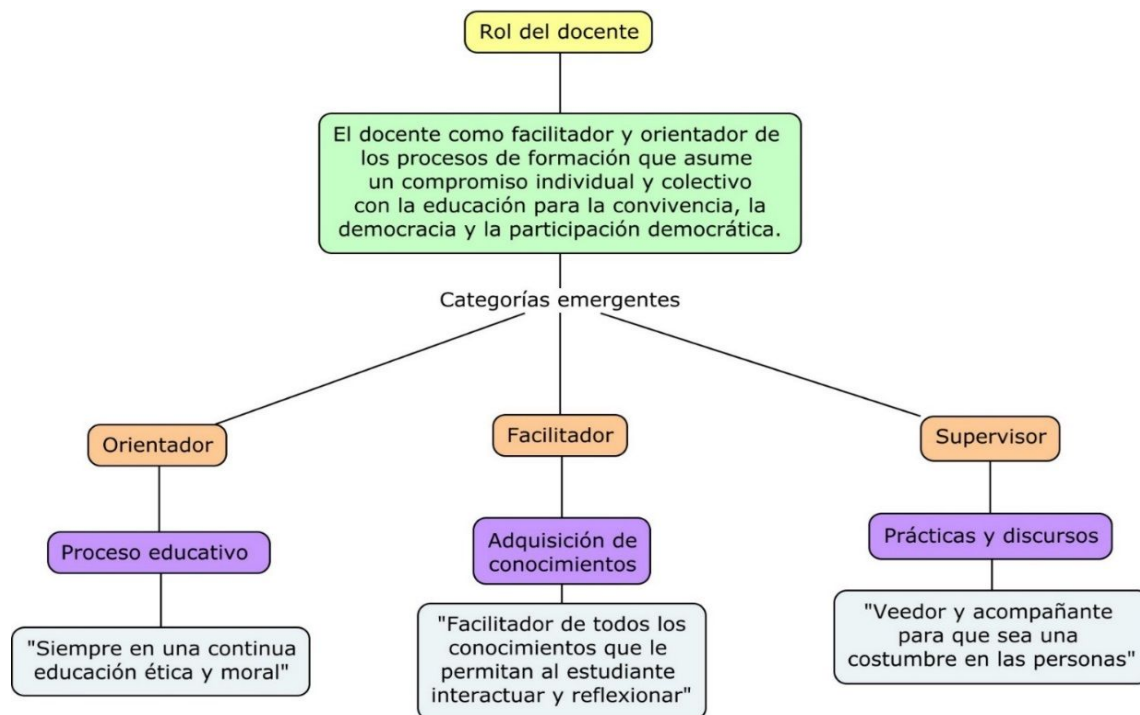
Otras de las dimensiones abordadas en la investigación fue la del rol del docente, considerando que la formación ciudadana es un aspecto que se desarrolla en todos los escenarios de socialización en los que el sujeto se desenvuelve a lo largo de su vida donde cada agente asume un rol determinante en este proceso, donde la escuela como institución social desempeña un papel fundamental puesto que aparte de su función en este sentido, también posee los recursos necesarios para ello, ya que en este escenario se disponen los ambientes y condiciones necesarios para formar y propiciar el desarrollo integral, siendo el docente quien representa, reproduce y materializa los discursos cumple una función



primordial. Para algunos, el docente se convierte en agente facilitador y para otros, en orientador de los procesos referenciados.

Sin embargo, entre los docentes entrevistados no hubo concordancias con premisa que éste un compromiso primeramente individual al reconocerse antes como ciudadano, y colectivo con la educación para la paz, la convivencia y la construcción de la democracia en el país.

Figura No. 2 Rol del Docente en la formación ciudadana en el preescolar



Fuente: Autor

La responsabilidad y compromiso que le atañen a los docentes los sitúan como entes claros y determinados de orientadores de los procesos de formación ciudadana además de facilitar y propiciar los aprendizajes alrededor de sus estudiantes según las aclaraciones proporcionadas (Ver figura No. 2), convirtiéndose también, según ellos, en supervisores y veedores de las prácticas y discursos contribuyendo a que siempre existan espacios de reflexión permanentes para así mismo estar en constante mejoramiento y construcción de sentidos.



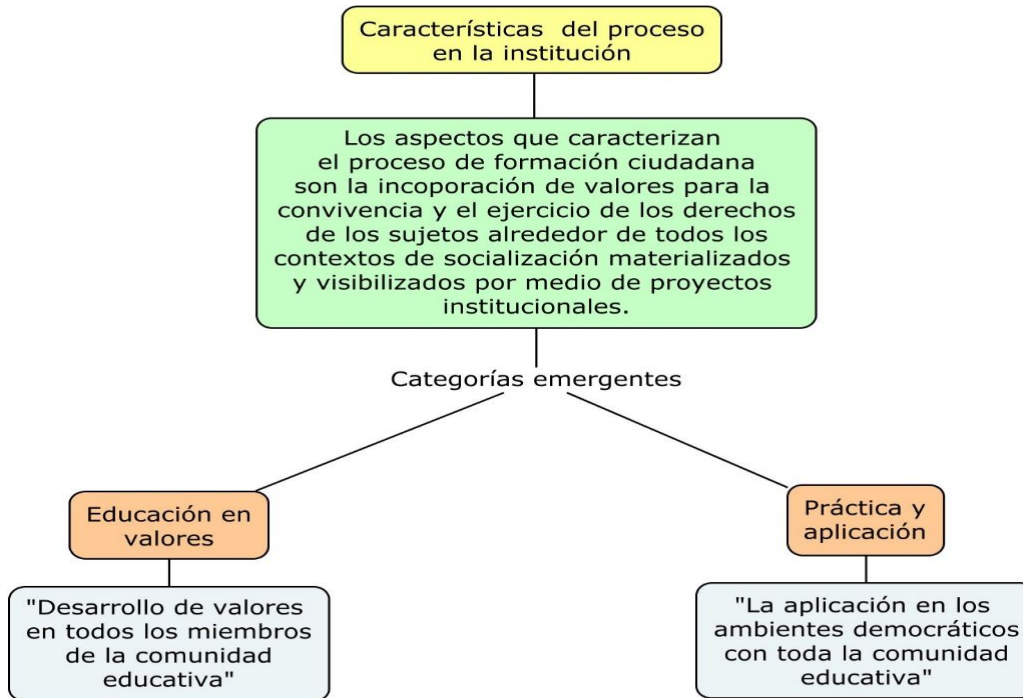
Formar en ciudadanía entonces, sugiere un proceso de construcción de valores, capacidades, conocimientos y competencias adquiridas a lo largo de la vida donde la escuela asume un papel y una función determinante. En concordancia con los datos obtenidos, la educación formal, en todos sus niveles educativos debe responder a esta necesidad y sin duda, desde los primeros años de vida es pertinente desarrollar las competencias necesarias para formar ciudadanos. Sustentando lo anterior, según los diferentes planteamientos científicos la disposición biológica del desarrollo durante los primeros años refiere que desarrollan funciones que permiten formar al sujeto en todas sus dimensiones y esferas donde se resalta la importancia de la dimensión social como herramienta para promover la formación de habilidades sociales, valores para la convivencia y el desarrollo integral futuro.

Análisis documental – Textos Institucionales

Una vez identificados los aspectos generalizados que los docentes guardaban sobre el tema de este trabajo se entró a indagar los elementos clave y específicos en cada una de las instituciones educativas observadas donde se hallaron elementos comunes acerca de las características de formación ciudadana en cada una de ellas. Se hallaron similitudes que llevaron a concluir que las características de los procesos de formación ciudadana se resumen en dos aspectos principales como la educación en valores y la puesta en práctica y aplicación de los conocimientos adquiridos en el tema (Figura No. 3). Por un lado, la característica principal se refiere a la incorporación de valores que proporcionen a los estudiantes los recursos, aprendizajes y capacidades necesarias para una sana convivencia y por otro lado, el resultado de este aprendizaje que se traduce en el pleno ejercicio de los derechos y capacidades y la práctica de los mismos en escenarios reales que se materializan y visibilizan a través de las acciones y roles en cada uno de los contextos.



Figura No. 3 Categoría características de la formación ciudadana según la IE



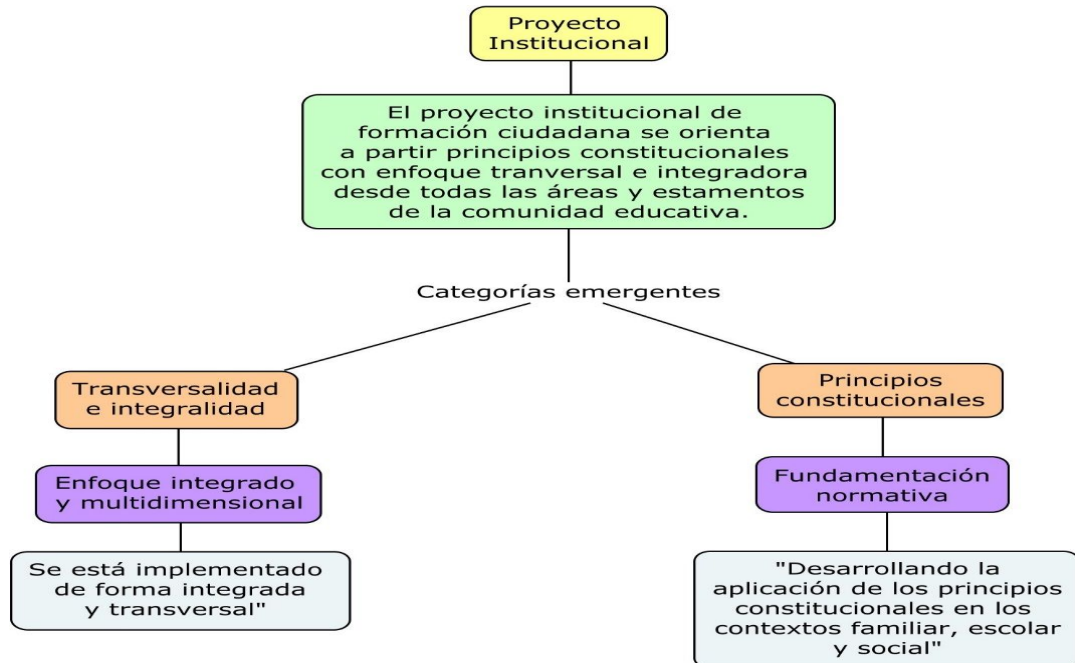
Fuente: Autor

La formación ciudadana se ha concebido como un aspecto fundamental en el proceso educativo por lo que se ha consagrado en diferentes marcos normativos y ha adquirido un fundamento teórico y práctico que ha sido organizado en proyectos institucionales estructurados con propósitos y fines claros. En este sentido, los proyectos sobre ciudadanía en cada una de las instituciones son principalmente guiados por los principios constitucionales que rigen en el país. En cada una de ellas, los proyectos están constituidos a partir de un enfoque y una mirada transversal e integradora que involucra todas las áreas de formación que involucra a todos los actores de la comunidad educativa.

La fundamentación normativa dentro de las propuestas de formación ciudadana es el eje central y orientador que amparada en los principios constitucionales deben ser ejecutados en todos los contextos de socialización de los estudiantes y responder a las necesidades de la nación desde la escuela. El carácter transversal e integral hace referencia al enfoque integrado y multidimensional que abarca todas las áreas y todas las dimensiones de desarrollo humano. (Figura No. 4)



Figura No 4 Categoría implementación del proyecto de formación ciudadana en la institución



Fuente: Autor

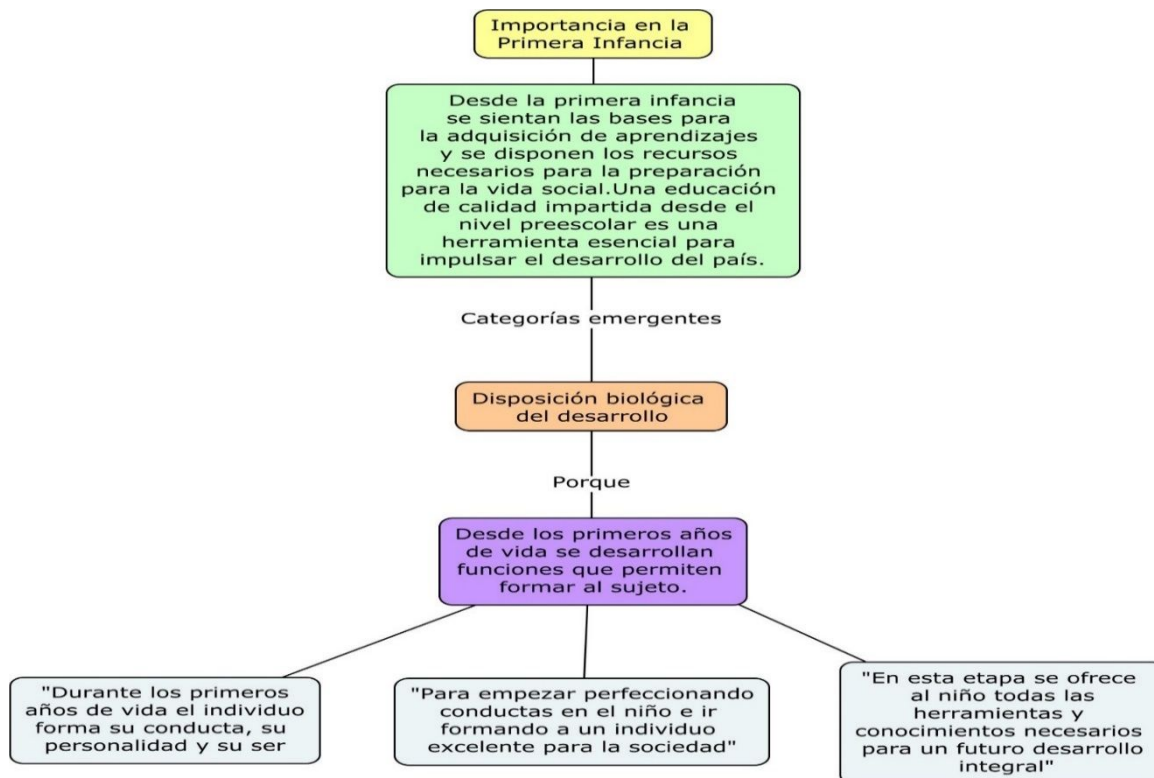
Formar en ciudadanía entonces, sugiere un proceso de construcción de valores, capacidades, conocimientos y competencias adquiridas a lo largo de la vida donde la escuela asume un papel y una función determinante. En concordancia con los datos obtenidos, la educación formal, en todos sus niveles educativos debe responder a esta necesidad y sin duda, desde los primeros años de vida es pertinente desarrollar las competencias necesarias para formar ciudadanos. Sustentando lo anterior, según los diferentes planteamientos científicos la disposición biológica del desarrollo durante los primeros años refiere que desarrollan funciones que permiten formar al sujeto en todas sus dimensiones y esferas donde se resalta la importancia de la dimensión social como herramienta para promover la formación de habilidades sociales, valores para la convivencia y el desarrollo integral futuro.

En la primera infancia, ocurren cambios y procesos de desarrollo que requieren estímulos y recursos para potencializarlos siendo puntos clave para consolidar las bases del futuro ser que se quiere formar y por ende, el futuro ciudadano que la nación requiere, es por esto que, de acuerdo con los planteamientos de los docentes, durante la etapa preescolar es el momento donde transcurren los



primeros años de vida es donde deben sentarse bases sólidas para lograr este propósito siendo en el contexto escolar el lugar propicio para la preparación para la vida social de los sujetos lo que da lugar a interpretar que de acuerdo a dichos planteamientos, una educación de calidad e integral impartida desde el nivel inicial constituye una herramienta esencial para impulsar el desarrollo del país y la erradicación de las problemáticas sociales más complejas. (Figura No. 5)

Figura No 5 Categoría formación ciudadana desde la primera infancia



Fuente: Autor

Más específicamente, continuando con el orden de análisis, la formación ciudadana desde el nivel preescolar parte del reconocimiento de la infancia como un grupo social válido en total desarrollo de sus derechos, en ejercicio de sus mecanismos de participación y siendo considerados los niños como interlocutores válidos y enunciadore de sus necesidades y posibilidades. Este reconocimiento social de la infancia se ha requerido formular planes y proyectos educativos realizables y materializables que los



acerquen a realidades palpables y prácticas que en esencia puedan visibilizarlos y movilizarlos hacia el ideal de ciudadano que se pretende formar.

Contrastando esta postura, se logra evidenciar que a grandes rasgos, los profesores consideran que para llegar a este propósito, se han trazado metas y puntos de partida a partir de estrategias didácticas que permitan generar aprendizajes y desarrollar las capacidades necesarias para ello. Teniendo en cuenta que el desarrollo de las dimensiones están orientados por principios básicos y fundamentales como la integralidad, la participación y la lúdica donde cada una respectivamente reconoce que el abordaje pedagógico integral sitúa al educando como ser social en una constante retroalimentación con sus entornos de socialización y aprendizaje, considera que las estrategias más convenientes que define el cómo y el qué enseñar para propiciar la formación ciudadana.

Conclusiones

“Educación, democracia, igualdad, ciudadanía, espacio público, continúan siendo banderas demasiado preciosas para dejarlas caer ante las circunstancias. Pero las circunstancias nos obligan a repensarlas, como realidades humanas que sólo pueden ser anticipadas y construidas por nuestra actividad práctica y teórica” (Hillert, 1999).

Asumiendo lo anterior, podemos comprender que, tanto como la familia, como primera institución social donde se desenvuelven los sujetos, la escuela es un lugar privilegiado no sólo para enseñar, formar y preparar a los niños para el desempeño y desenvolvimiento sino que también hace falta pensar, comprender, construir y renovar los discursos e ideas acerca de lo que significa e implica educar para la ciudadanía. Como bien lo plantea Hillert, las propias circunstancias muestran un panorama social que si bien refleja fracturas y problemáticas sociales al interior de la familia y la escuela que luego se transfiere a los demás escenarios sociales merece una constante revisión y búsqueda de alternativas para dar cara a dichas problemáticas.



Para dar respuesta a esta investigación, centrada en dar una mirada comprensiva a la luz de los planteamientos teóricos acerca de la formación ciudadana desde el preescolar se vio la necesidad de, por un lado, reconocer el papel de la escuela en este proceso, y por otro, sin duda el más importante y determinante, el papel que los docentes cumplen alrededor de este desafío de educar para la ciudadanía a la población estudiantil desde sus primeros años de vida. La revisión de las acciones por parte de los docentes alrededor de las prácticas de intervención enmarcadas en los proyectos educativos institucionales de cada institución sobre el tema en cuestión determinó algunos criterios y posturas como investigadora.

Partiendo del supuesto de que el niño es considerado como un ser biopsicosocial requiere ser formado a partir del principio de la autonomía, responsabilidad social y la alteridad que ponga en funcionamiento todas sus funciones cognitivas, psicológicas, físicas, sociales y estéticas obedeciendo a una visión de educación integral.

En otras palabras, contrastando con lo observado, se pudo establecer que los docentes si bien consideran que desde los primeros años de vida es necesario y pertinente educar para la ciudadanía atendiendo a que “para lograr un ejercicio pleno de la ciudadanía, actuando defensiva y propositivamente, una persona debe alcanzar, por un lado, el dominio gradual de conocimientos concernientes a derechos, deberes, mecanismos de participación y conocimientos acerca del funcionamiento de la sociedad y del Estado relativo a normas, leyes y políticas” (Citado por León-Muñoz, 2015 p. 248) (Dudley & Curtina, 2008; Díaz, 2004) asumen que este ejercicio requiere alcanzar un desarrollo y aprendizaje progresivo que debe dar sus primeros pasos desde el preescolar y continuar a lo largo del proceso educativo, lo que implica ejercer la ciudadanía en un contexto determinado.

Sin embargo, aun partiendo de estas afirmaciones, los docentes manifiestan que es deber y necesidad encaminar la educación hacia este propósito desde el nivel inicial puesto que es lo que las normativas institucionales y constitucionales determinan y establecen, pero fuera del discurso quedó que todos estos planteamientos instituidos deben estar estrechamente relacionados y articulados con las diferentes



posturas teóricas que sustentan el desarrollo biológico del niño en edad preescolar que permite explicar, precisar y justificar qué, cómo, y cuándo se deben iniciar los procesos de formación y preparación para la ciudadanía.

Siguiendo ese deber ser, se mantiene la postura que indica que la escuela como institución social desempeña una función casi exclusiva pues cuenta con todos los recursos para ello siendo un lugar privilegiado donde confluyen diversas posibilidades, imaginarios y escenarios propicios para tal fin seguido de la familia como eje complementario del proceso una vez el niño inicie su proceso educativo. Analizando los roles de cada uno de los actores involucrados en este proceso, los PEI establecen que el perfil del docente debe responder a las necesidades del contexto, de los estudiantes siendo entonces, facilitadores, orientadores y ejecutores de los programas y proyectos al respecto.

No obstante, el docente como orientador de los procesos de aprendizaje y formación según la información obtenida de las fuentes, cabe afirmar que es en esencia un ciudadano en pleno ejercicio. Lo anterior significa que ha alcanzado un nivel de competencia avanzado que lo determina como un agente con capacidad crítica capaz de construir escenarios sociales propicios, comprometido con el bien individual y colectivo consciente de su rol, es decir, un sujeto suficientemente libre, autónomo e ilustrado para ejercer la ciudadanía. De modo que, una de las intencionalidades de esta investigación era indagar de qué manera los docentes se asumían a sí mismos como sujetos críticos, éticos y por ende, ciudadanos.

Contrastando con la teoría lo anterior, es pertinente precisar que “no debemos considerar sólo la formación inicial y la formación en servicio, sino que es muy importante comenzar a considerar la formación docente desde antes” (Sandoval, 2001, p. 39) y antes de perfilarse como docentes, la visión e imagen de sí mismos como ciudadanos constituye un punto importante para determinar qué prácticas y acciones se adelantan en los escenarios escolares siendo rasgos claramente influyentes en los procesos de formación de los niños.



En este sentido, en todos los casos observados, este aspecto quedó apartado en los discursos de los mismos docentes que resaltaron únicamente, el deber ser de su rol amparados y direccionados fundamentalmente a partir de las disposiciones establecidas en los documentos institucionales aislando la posibilidad de poner en consideración de antemano, su imagen, su criterio y su rol como actores y dinamizadores del ejercicio ciudadano y democrático tanto dentro como fuera de las aulas.

Siguiendo esta ruta de análisis, se encontró que el rol de la familia es paralelo al de la institución lo cual refleja que en gran medida, la participación y el compromiso asumida por el grupo familiar constituye una red de apoyo para la consolidación de los objetivos y propósitos para formar en competencias ciudadanas, sin embargo, el papel de la escuela seguía situándose como el más indicado para asumir este papel, pues según sus impresiones, al interior del grupo familiar se viven condiciones complejas que impiden ofrecer a los niños las herramientas necesarias para aprender a convivir y a desempeñarse adecuadamente en el medio social.

Por estas razones, se puso en evidencia que el proyecto educativo debe dar respuesta y centrar esfuerzos en ello mientras simultáneamente intenta involucrar a la comunidad en busca de generar impactos de cambio que poco a poco vayan trascendiendo de las aulas a los diferentes escenarios de la comunidad.

Por otro lado, la caracterización sociodemográfica de las instituciones en parte fueron elementos representativos en el ejercicio de comprensión de la realidad puesto que este aspecto deja en evidencia las necesidades concretas a las que el modelo educativo debe responder sin embargo, la visión general que los docentes manifiestan acerca de la necesidad de construir una sociedad democrática y participativa radica en el panorama nacional y regional que se vive atendiendo a las problemáticas más visibles y palpables.

Así fue como la realidad que cada escenario caracteriza es en efecto, resultado del entorno, la desigualdad, las pocas oportunidades laborales, el poco acceso a la educación y las carencias económicas y afectivas derivan en problemáticas sociales que resultan afectando el ambiente escolar.



Las problemáticas más marcadas en las instituciones educativas fueron el desempleo, la delincuencia, la violencia y la ausencia de valores y principios para convivir lo que transforma a la escuela en un escenario complejo que requiere de herramientas y propuestas claras para solucionarlas o minimizarlas en gran medida. Evidentemente, se reconoce que formar ciudadanos en todos los niveles educativos es una herramienta estratégica para erradicar estos problemas al mismo tiempo que posibilita el aprendizaje de conocimientos y competencias para la convivencia siendo ésta uno de los objetivos más comunes y principales de la formación ciudadana dentro de las instituciones educativas objeto de estudio.

Sin embargo, es pertinente agregar que la formación ciudadana desde el preescolar supone acercar a los niños a la posibilidad de comprender las implicaciones de ser ciudadanos, asumir su rol de sujetos políticos portadores de derechos y deberes frente a sí mismos y a los demás en los diferentes contextos de socialización (Díaz, 2004). Mientras aprenden a actuar bajo condiciones éticas que les permitan reconocer y respetar a los otros para convivir pacíficamente mientras van avanzando en el proceso de formación a medida que van desarrollando mecanismos de visibilización y participación social.

De tal manera, la lectura que se hace en la dinámica institucional en general, demuestra que una forma de visibilizar el ejercicio de la ciudadanía en la escuela se muestra en formas muy concretas, entre ellas, el desarrollo de programas para la erradicación de la violencia en las aulas, el respeto por las normas de convivencia, el surgimiento de figuras representativas, el aprovechamiento del tiempo libre en alianza con algunas instituciones públicas y privadas de la región y la constante formación para el trabajo, siendo esta última el principal objetivo en común al que las instituciones apuntan para llegar a la meta de cumplir con los objetivos institucionales por medio de la educación para la convivencia y la acción ciudadana.

En las instituciones educativas si bien, involucran a los niños del nivel preescolar en los proyectos y actividades con relación a la formación ciudadana, se evidencia que la manera de hacer efectivo aquel



empoderamiento y visibilización de los niños como grupo social válido podría llegar a ser aún más activa y conducente a posicionar la infancia en un escenario realmente representativo y destacado.

De acuerdo a los resultados, la forma de hacer visibles las acciones ciudadana y democrática desde el preescolar es a través de la participación de la elección del gobierno escolar, quedando allí reducida la acción participativa de los niños. De modo que, partiendo de esta realidad, se hace necesario formular un proyecto específico para el nivel que consagre en él todas las particularidades y fundamentos científicos del desarrollo infantil en materia, que dé respuesta a las necesidades y posibilidades de desarrollo y formación desde los primeros años de vida ya que según lo observado, los proyectos transversales son generalizados con objetivos comunes y estandarizados en todos los niveles de educación formal.

Es decir, partiendo de que “ser ciudadanos no es algo que nos pertenece como herencia biológica” (Díaz, 2004, p. 24) requiere partir desde esa premisa para hallar un sentido, una ruta y una razón de ser a la luz de los planteamientos científicos, normativos, cotidianos y experienciales alrededor de la infancia que permitan no sólo gestionar un proyecto sino que a su vez logre potencializar las capacidades desde la madurez de sus procesos siguiendo el hilo conductor del proceso inicial de formar ciudadanos en esta etapa para poder continuarlo progresivamente en los demás niveles y hasta la vida adulta.

Es decir, materializar las disposiciones normativas en torno a la formación ciudadana desde el nivel inicial requiere de una profunda y consciente reflexión teórica que resignifiquen las prácticas y discursos de las instituciones educativas en torno a la ciudadanía y la participación democrática por parte de los niños y niñas a través de propuestas innovadoras y alternativas de acción pedagógica que generen un impacto social.

Hace falta entonces, someter a una reflexión aún más profunda el papel que cumple la infancia para el desarrollo no solo institucional sino de la región y del país, que sin lugar a dudas merece una mayor participación, acción y difusión de los programas de desarrollo social y ciudadano al mismo tiempo que



los docentes apropien efectivamente este discurso y esta iniciativa integrándolo y articulándolo a las prácticas pedagógicas cotidianas resaltando que la formación docente antes, durante y después del ejercicio es un aspecto realmente importante e influyente en este asunto.

Bibliografía

- Asociación Mundial de Educadores Infantiles (Amei-Waece). (2010). El trabajo en valores con niños y niñas de 0 a 6 años. En Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud. Manizales, Colombia Vol. 8 N° 1, Enero - Junio de 2010.
- Briones, G. (2000). La investigación en el aula y la escuela. Tercer mundo editores. Cuarta Edición.
- Canales, C. (2006). Metodologías de investigación social. LOM Ediciones. Santiago de Chile.
- Cifuentes, R. M. (2011). Diseño de Proyectos de investigación Cualitativa. Buenos Aires. Noveduc.
- Díaz, Gómez Álvaro. (2004). Desarrollo humano, socialización y formación de ciudadanía desde el preescolar. Perspectivas.
- Fernández-Barrera, J. (2005). Los niños y niñas: ¿ciudadanos de hoy o de mañana? En Revista Alternativa. Cuadernos de Trabajo Social, No. 16-2009, [111-126], ISSN 1133-0473.
- Galeano, M. E. (2004). Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada. La Carreta Editores.
- Garzón, Pineda & Acosta. (2004). Informe sobre la revisión de algunas experiencias de participación infantil, Bogotá: CINDE.
- Gifre, M. y Esteban, M. (2012) Consideraciones educativas de la perspectiva ecológica de Urie Bronfenbrenner. En Contextos educativos, 15, 79-92.
- Hillert Flora M. (1999). Educación, ciudadanía y democracia. Tesis 11 Grupo Editor. Buenos Aires.



Institución Educativa Simón Bolívar. (2012) Proyecto educativo institucional PEI.

Jiménez, V. C & Robledo, T. J. (2010) La neuropedagogía y los comportamientos violentos. Nuevos hallazgos de la neurociencia. Editorial Magisterio. Bogotá.

León-Muñoz, S. (2015) Formar ciudadanos desde el preescolar. ISSN 0123–1294 Educ. Vol. 18. No. 2 | Mayo-Agosto de 2015 | pp. 245-260.

Nussbaum, M. (2005). El cultivo de la humanidad. Editorial Paidós, Barcelona.

Magendzo, A. (2008) La escuela y los derechos humanos. Mexico: Editorial Cal y arena. Recuperado de:
http://www.redacademica.edu.co/archivos/redacademica/proyectos/ddhh/autoformacion_ddhh/unidad7/anexo_7-1_magendzo.pdf

MEN Documento No 10. (2009) Desarrollo Infantil y Competencias en la Primera Infancia.

MEN Estándares básicos de competencias ciudadanas. 2004.

Ministerio de Educación Nacional. Decreto 2247. 1997

Ministerio de la Protección Social Ministerio de Educación Nacional Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. (2007) Documento Conpes 109. Bogotá.

OEI- Organización de Estados Iberoamericanos (2010). Metas 2021: La educación que queremos para la generación de bicentenarios. Madrid, España [en línea] Recuperado de:
<http://www.oei.es/metas2021/todo.pdf>

Papalia, D. E. (2009) Desarrollo humano. Editorial Mc Graw-Hill/interamericana editores S.A. México.

Rodríguez, A.A. (2014) Estudio de la construcción el concepto de Ciudadanía en la Primera infancia por parte de las Madres comunitarias que hacen parte del programa de formación SENA. (Trabajo de grado de maestría) Universidad Nacional de Colombia Bogotá, Colombia 2014.



VII Coloquio Internacional de Educación



Sandoval, S. (2001) Los nuevos desafíos de la formación docente. Universidad pedagógica nacional.
Bogotá, DC. Colombia

UNESCO, Foro Mundial Sobre Educación Para Todos, (2000) *Marco de Acción de Dakar: Educación
para Todos*. Dakar, Senegal [en línea] Disponible en:

<http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001211/121117s.pdf>